

Sin distanciarse de los animales

Señora Directora:

Las separaciones de pareja son procesos difíciles. Surgen emociones intensas, decisiones complejas y muchas veces -más allá de los bienes materiales- una preocupación que duele especialmente. Desde ahí surge la pregunta ¿qué va a pasar con nuestra mascota?

Para muchas parejas, los perros, gatos u otros animales no son simples “mascotas”, son parte de la familia. A veces, incluso, el único “hijo” en común. Cuando una relación termina, la vida de ese animal también puede verse profundamente afectada si no se toman decisiones conscientes y amorosas.

Aunque la custodia compartida puede parecer justa, no siempre es lo mejor. Algunos perros pueden adaptarse bien a vivir en dos casas, pero muchos otros (sobre todo los gatos) sufren con los cambios constantes. Si se opta por este modelo debe haber acuerdos claros: ¿quién se encarga de los gastos? o ¿qué pasa si uno viaja o desea mudarse? La falta de claridad puede generar conflictos y afectar a todos.

Paula Ibáñez
Udla